

REPORTAJE

# El “caso jesuitas”, en la CIDH

En pleno XVI aniversario del asesinato en la UCA, la Compañía de Jesús aún espera la resolución de admisión de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) del caso jesuitas. Esta ha sido la instancia a la que recurrieron luego de transitar por el sistema judicial salvadoreño.

El 26 de septiembre de 1991 comenzó el juicio a nueve militares salvadoreños acusados del asesinato de seis sacerdotes jesuitas, entre ellos Ignacio Ellacuría, y dos colaboradoras. Este proceso terminó con la condena

de los militares, autores materiales de asesinato. Sin embargo, los jesuitas presentaron una segunda demanda para llevar a juicio a los autores intelectuales y encubridores del crimen.

En febrero de 2001, la Cámara Tercero de lo Penal rechazó la apertura de un juicio contra el ex presidente Alfredo Cristiani y seis militares en situación de retiro por la supuesta autoría intelectual del asesinato. La UCA presentó apelación a esta resolución.

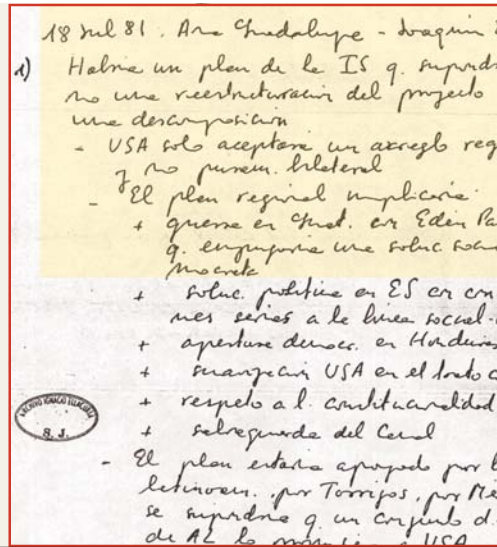
En enero de 2004, la sala constitucional declaró que no se puede ampa-

rar a los jesuitas, cuyos representantes solicitaron un amparo en noviembre de 2001, reclamando violaciones a los derechos de justicia, de conocer la verdad sobre los que ordenaron el asesinato, a la investigación y de acceso a la justicia, entre otros.

Guadalupe Espinoza, abogada de la UCA, dijo recientemente a la agencia DPA: “En caso de que (el caso) no sea admitido por la CIDH, tenemos otras puertas que tocar. No debemos olvidar que cuatro de los seis jesuitas eran salvadoreños de origen español”.

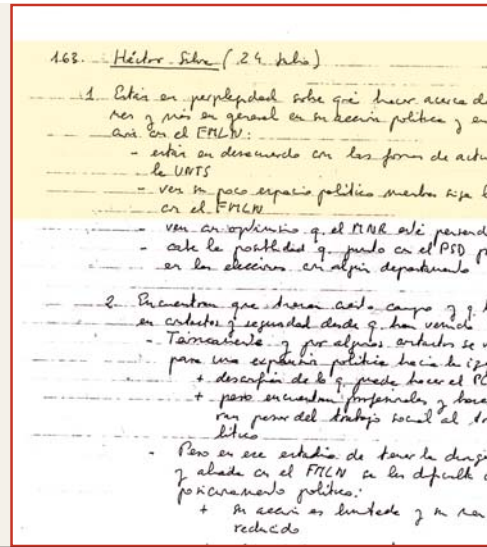


**JUSTICIA.** El asesinato de los jesuitas aún no encuentra respuesta. Una máquina de escribir destrozada por bombas da testimonio del crimen.



Ana Guadalupe (Martínez) - Joaquín (Villalobos)  
 1. Habrá un plan de la IS que supondrá no una reestructuración del proyecto sino una descomposición:  
 - USA solo aceptará un arreglo regional y no \*\*\* bilateral.  
 - El plan regional implicaría:  
 + Guerra en conjunto con Edén Pastora que empujaría una solución social democrática.

24 de julio de 1981.



Héctor Silva  
 1. Está en perplejidad sobre qué hacer acerca de las elecciones y más en general en su acción política y en su relación con el FMLN:  
 - Están en desacuerdo con las formas de actuación de la UNTS.  
 - Ven poco espacio político mientras siga la alianza con el FMLN.

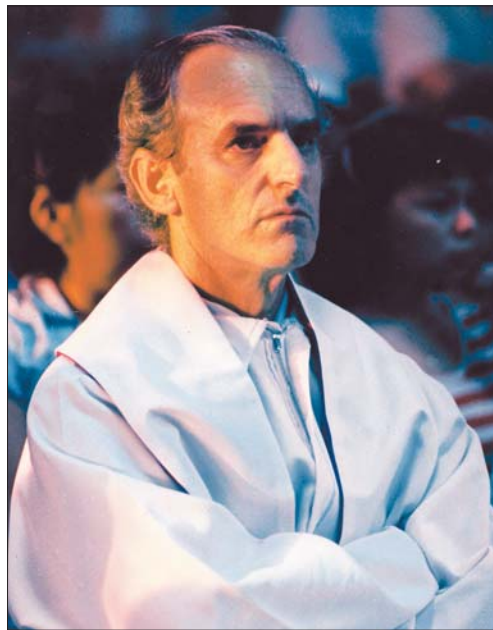
24 de julio de 1987.

dijo que no podía aceptar la invitación hasta no hablar con el presidente Cristiani y con el FMLN. “En parte él se vio urgido de regresar por eso, porque le interesaba que el proceso de paz no se estancara”, explica el actual rector de la UCA.

El 11 de noviembre inició la “ofensiva final” del FMLN en San Salvador. En una entrevista concedida ese día al periódico catalán “L’Avui”, y publicada irónicamente hasta el 16 de noviembre, Ellacuría sentenció: “Sería tan irracional que me mataran”, ante la pregunta: “¿No tiene miedo de que le maten?”. Tojeira explica esta postura diciendo que él se veía como un figura muy importante en el proceso de paz, porque las fuerzas contrincantes le tenían confianza. Además confiaba en la voluntad negociadora de Cristiani. “Yo pienso que confié exageradamente en él”, reflexiona.

Según Alvarado, fue esa confianza, la invitación a formar parte de la comisión de FENASTRAS y el temor a que después le fuera más difícil entrar al país lo que le hicieron volver el 13 de noviembre.

Tojeira cuenta: “El lunes 13 le hablé temprano a Guatemala, donde hizo escala, para decirle que unos compañeros pensaban que sería bueno que se quedara unos días ahí mientras se veía cómo se enrumbaría la ofensiva. Él dijo que no, que creía que era im-



**TALANTE.** Ellacuría es recordado como un hombre de talante serio, no solo de temperamento, sino también como intelectual.

portante estar aquí y que sentía que no había ningún peligro. Todos teníamos una enorme confianza en que su análisis político era el de mayor credibilidad y por eso no insistí en que se quedara en Guatemala”.

Ese lunes por la tarde volvió Ellacuría a un San Salvador en plena ofensiva. Ese mismo día el ejército cateó la UCA y la casa de los jesuitas en el campus. No encontraron armas ni propaganda.

Alvarado recuerda ese día: “Ellacuría no consideró ni siquiera moverse de la casa de la UCA, y el grupo no quería dejarlo solo, pero él dijo ‘yo no creo que amerite que nos movamos, ya catearon y no encontraron nada, pero el que quiera puede irse’. Solo Rodolfo Cardenal se fue para Santa Tecla”.

Ellacuría buscó contacto con Cristiani y con algunos militares, pero fue imposible conseguirlo.

Pasó revisando correspondencia, incluso pasando notas del curso de derechos humanos que impartía durante el ciclo lectivo. “Yo no vivía en la UCA, y el 15 me fui antes del toque de queda, que empezaba a las 5”, cuenta Alvarado, y agrega, “al salir me dijo ‘Nacho (Martín-Baró) está muy nervioso, anda caminando por toda la vicerrectoría, habla con él’. Lo hice. Nacho me contó que había hablado con su familia. Luego me fui a mi casa en Antiguo Cuscatlán. Por eso estoy contando esto”.



**1972 - 1974**

Le nombran jefe del Departamento de Filosofía de la UCA y luego dirige el Centro de Reflexión Teológica. Imparte cursos avanzados en las dos materias.

**1976 - 1979**

Es nacionalizado salvadoreño y, en 1979, asume la rectoría de la UCA, sustituyendo a Román Mayorga, cuando este integra la junta de gobierno.



**16 NOVIEMBRE DE 1989**

Luego de 10 años de trabajo intelectual y político, Ellacuría es asesinado por el ejército nacional junto a cinco compañeros y dos colaboradoras, en la casa de la UCA.